



CANARIAS ENTRE EUROPA Y AMERICA: RELACIONES COMERCIALES (I)

INTRODUCCION

Por diversas razones, entre las que es obligado referirse a las de índole histórico y cultural, el continente americano juega un papel singular en el sistema de relaciones exteriores de Canarias. Por su posición geográfica y su proyección atlántica, el Archipiélago fue uno de los protagonistas en el descubrimiento del nuevo continente para la cultura occidental del siglo XV, y a partir de ahí constituyó un punto de encrucijada en las relaciones intercontinentales.

Esta singularidad tiene su expresión, también, en el orden económico. Aunque tan sólo se dispone de evidencia estadística sobre las relaciones comerciales, nuestra percepción del volumen que adquieren las transacciones producidas entre los cerca de 250.000 emigrantes y sus familiares, así como las inversiones directas de los mismos, parecen confirmar también la importancia que adquieren en el terreno de lo financiero.

El presente trabajo se propone analizar algunas de las características más relevantes del comercio de Canarias con América en el período 1974-1981. El volumen de comercio, así como su concentración en pocos productos y pocos países, no me parece que justifique la aplicación de complejas técnicas de medición, que, no obs-

tante, fueron planteadas en un inicio. El trabajo tiene un contenido principalmente descriptivo, y al final se incluyen algunas apreciaciones sobre las perspectivas de futuro que tienen las relaciones comerciales entre estas dos zonas.

No obstante, me parece conveniente hacer una referencia sobre el material estadístico utilizado.

A diferencia de lo que ocurre en otras Comunidades Autónomas, el estudio del comercio de Canarias con el exterior no presenta problemas teóricos ni metodológicos, ya que todo lo que "entra" o "sale" tiene que pasar por Aduana. Esta es una de las ventajas que tiene el hecho de ser islas, que consiste en tener preciso conocimiento del movimiento de mercancías a través de nuestras fronteras. Sin embargo, no son infrecuentes los problemas de índole práctico, que tienen que ver con la puntualidad y disponibilidad de la información, aspectos ambos que a menudo dificultan una investigación.

En nuestro caso, nos hemos servido en ocasiones de las estadísticas publicadas por la Dirección General de Aduanas, y en ocasiones de las publicadas por las Cámaras Provinciales de Comercio, que, aunque con el mismo origen, presentan de manera diferente la información.

El tratamiento dado a los datos ha sido manual, agrupándolos según zonas y con una clasificación de bienes

que, homologada con otras internacionales, es la empleada para similares objetivos en el Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros.

2. Características del comercio con América

Hay que constatar que tanto las importaciones como las exportaciones han ido creciendo sin cesar en la última década, al tiempo que iban progresando los indicadores de crecimiento interno.

En el cuadro I puede apreciarse que en el período 1975/81, la tasa de variación anual acumulada tanto de las importaciones como de las exportaciones totales canarias supera a la del PIB, lo que significa que el lugar que aquellos ocupan en este último va adquiriendo cada vez mayor importancia. También hemos podido comprobar que mientras en 1975 destinábamos cerca de un 38% del valor de los bienes y servicios producidos en Canarias a pagar las importaciones, este porcentaje se elevó al 41% en 1981; de igual forma que, mientras que en 1975 cerca del 8% del PIB era exportado, en 1981 se sitúa este índice por encima del 12%.

Esta evolución puede ser juzgada como un fenómeno positivo, ya que en primer término significa una mayor integración de nuestra economía en los mercados internacionales. Sin embargo, no debe olvidarse que dicha in-

CUADRO I
TASA DE VARIACION ANUAL ACUMULADA DE LAS IMPORTACIONES Y
EXPORTACIONES DE CANARIAS Y ESPAÑA
INCLUIDO CAP. 27, EN 10⁶ PTAS. CORRIENTES

CANARIAS						ESPAÑA				
	P.I.B.	IMPORTACIONES		EXPORTACIONES		P.I.B.	IMPORTACIONES		EXPORTACIONES	
		América	Total	América	Total		América	Total	América	Total
1975	159.680	11.677	60.526	576	12.585	5.653.211	235.896	931.986	95.918	441.091
1981	585.908	100.589	238.762	3.711	70.381	16.698.773	789.045	2.975.966	341.349	1.889.716
Tasa de variación anual acumulada	24,19	43,17	25,70	36,40	33,23	19,78	22,29	21,35	23,56	27,44

SIN CAP. 27

CANARIAS					
	P.I.B.	IMPORTACIONES		EXPORTACIONES	
		América	Total	América	Total
1975	159.680	9.977	35.297	574	10.125
1981	585.908	28.016	104.541	2.490	46.441
Tasa de variación anual acumulada	24,19	18,77	19,83	27,70	28,89

FUENTE: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Banco de Bilbao. D.G.A. Elaboración Propia.

canario y a la de las importaciones españolas provenientes de ese continente.

Sin embargo, es necesario advertir que el volumen de las importaciones de América está distorsionado por efecto de los productos petrolíferos (capítulo 27 del Arancel). El ritmo de crecimiento de nuestras importaciones no petrolíferas ha tenido una evolución en sentido contrario a la antes descrita: es sensiblemente menor al del PIB y por tanto representan sobre éste un porcentaje cada vez menor. Esto marca una de las singularidades de nuestro comercio de importación con América, a la que luego haremos una más detenida referencia.

La segunda de las singularidades a destacar es la escasísima importancia que tiene nuestro comercio de exportación hacia América, tanto por el bajo

tegración significa también una mayor dependencia y una exposición mayor a los movimientos aleatorios de dichos mercados: los términos en que se da el intercambio marcan los niveles de asimetría en esta relación.

También hemos constatado que el ritmo de crecimiento de las importaciones y exportaciones, así como su relación con el PIB, son mayores que para el conjunto estatal, lo que confirma el mayor grado de apertura de nuestra economía, y el hecho de que Canarias es un estratégico conducto de comunicación exterior, especialmente importante, en términos comparativos, con el continente americano.

En efecto, las diferencias a que hemos hecho referencia para el comercio total, son aún más evidentes con respecto a América, en que la tasa de variación anual acumulada de las importaciones canarias casi duplica a la del PIB

TASAS DE COBERTURA DEL COMERCIO CON AMERICA (en %)

	1975	1977	1979	1981
Canarias	4,9	23,0	7,4	3,7
España	40,6	55,2	61,1	43,3

TASAS DE COBERTURA DEL COMERCIO TOTAL (en %)

	1975	1977	1979	1981
Canarias	20,8	28,5	27,6	29,5
España	47,3	57,4	71,7	63,5

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la D.G.A.

porcentaje que representa sobre el valor de los bienes y servicios producidos en Canarias, como por su comparación con las exportaciones del conjunto del Estado.

En consecuencia, a partir de 1977 la tasa de cobertura ha ido evolucionando de manera negativa, situándose en 1981 en el 3,7%, sumamente baja si se tiene en cuenta, además, que la cobertura del comercio español con América es del 43,3% y la del comercio total canario es del 29,5% para ese mismo año.

3. Estructura sectorial y espacial de las importaciones

Si exceptuamos los productos derivados del petróleo, es apreciable desde 1975 una cierta estabilidad en la estructura de las importaciones del extranjero, situándose las provenientes de América en torno al 26% como media del período, tras las europeas (49%) e inmediatamente antes que las de Asia (22%). Sin embargo, considerando el capítulo 27 del Arancel, los cambios en la estructura de aprovisionamiento son sustanciales. En este caso las importaciones americanas pasan a primer lugar, representando más del 42% en 1981, y experimentando un notable proceso de aumento a partir de 1978, paralelo a la pérdida de importancia relativa de las importaciones provenientes de Asia.

La razón de este fenómeno, así

como de su inicio cronológico, hay que buscarla en las variaciones ocurridas desde entonces en la estructura de aprovisionamiento del petróleo.

En 1977 los productos derivados del petróleo representaban el 47% del valor total de las importaciones canarias, alcanzando el 76,5% de las importaciones provenientes de Asia y el 60,5% de las africanas. El único país americano suministrador de crudos era Venezuela, con el escaso 3,5% del total de aceites crudos importados, y en mucha menor medida, otros países americanos suministraban pequeñas cantidades de aceite de petróleo o de minerales bituminosos (ver cuadro II).

En esta etapa, la política de aprovisionamiento de las refinerías españolas, y entre ellas la canaria, seguían las directrices emanadas del Ministerio de Comercio, consistentes en adquirir aproximadamente la mitad de sus necesidades en el mercado spot, y la otra mitad a través de la agencia de compras Hispanoil, que intensificaba de esta manera las relaciones comerciales con los países suministradores, promoviendo las exportaciones españolas, para tratar de aminorar el déficit de la balanza comercial con dichos países. Fruto de esta política es que, como puede apreciarse en el cuadro n.º III, la práctica totalidad del suministro de crudos a Canarias provenía de países pertenecientes a la OPEP, y en cerca de un 92% asiáticos, siendo especialmente importantes los aprovisionamientos de

crudos iraníes (45%) y de Arabia Saudi (24%).

No es preciso insistir en que durante la década de los '70 el petróleo se convirtió en un producto estratégico de la máxima importancia. Con las pautas tecnológicas de Occidente, existe una relación positiva entre crecimiento y consumo de energía, y entre producción de energía y demanda de petróleo. Esto convirtió a la OPEP en un cártel decisivo en la crisis económica, a cuyo favor operaban una alta elasticidad-precio de la demanda de crudos en los países industrializados, y una baja elasticidad-precio, y tanto más importante a partir de los desequilibrios en el mercado producidos por la reducción de la oferta iraní tras la revolución de 1978, y la posterior guerra irano-iraquí de 1980.

En consecuencia, el mercado de crudos se convirtió en un mercado de oferta, o de vendedores, que tuvo como resultado un endurecimiento de las adquisiciones spot, que alcanzaron precios muy superiores a los oficiales. En estas condiciones no podía continuar la estrategia comercial de promover las exportaciones del país comprador: se abandonaron los mercados spot y se buscaron nuevas estructuras de suministro mediante contratos, huyendo de las duras condiciones impuestas por algunos países de la OPEP, como los norteafricanos e Irán. Esta es la razón que explica el fulgurante ascenso que a partir de entonces tuvieron las importa-

CUADRO II

IMPORTACIONES CANARIAS. CAPITULO 27 (000 Ptas.)

	EUROPA	AFRICA	ASIA	URSS	VENEZUELA	MEXICO	RESTO AMERICA	TOTAL
1977								
27.09: Aceites crudos de petróleo		2.310.850	44.575.708		1.692.549			48.579.107
27.10: Aceites de petróleo o de minerales bituminosos	2.298.365	250.218	1.354	277.233			23.082	2.850.252
Resto	48.246	84					600	48.930
TOTAL CAP. 27	2.346.611	2.561.152	44.577.062	277.233	1.692.549		23.682	51.478.289
1981								
27.09: Aceites crudos de petróleo.		25.492.275	24.783.863		10.833.039	57.661.787		118.770.964
27.10: Aceites de petróleo o de minerales bituminosos	3.237.562	1.270.242	210.360	6.575.772	111.882		3.963.678	15.369.496
Resto	71.618	6.398					2.894	80.910
TOTAL CAP. 27	3.309.180	26.768.915	24.994.223	6.575.772	10.944.921	57.661.787	3.966.572	134.221.370

FUENTE: Dirección General de Aduanas
Elaboración Propia.



CUADRO III

IMPORTACIONES ACEITES CRUDOS DE PETROLEO (27,09). CANARIAS

1977				1981			
País	000 Ptas.	%	Acumulado	País	000 Ptas.	%	Acumulado
IRAN	21.763.424	44.8	44.8	MEXICO	57.661.787	48.5	48.5
ARABIA SAUDI	11.707.990	24.1	68.9	EMR. ARAB. UNID.	14.545.429	12.2	60.7
DUBAI	6.696.737	13.8	82.7	NIGERIA	13.273.995	11.2	71.9
IRAK	4.407.557	9.0	91.7	VENEZUELA	10.833.039	9.1	81.0
VENEZUELA	1.692.549	3.5	95.2	IRAN	7.830.133	6.6	87.6
LIBIA	1.588.750	3.3	98.5	LIBIA	7.212.734	6.2	93.8
ARGELIA	722.100	1.5	100	NIGER	2.878.107	2.4	96.2
	—	—	—	ARABIA SAUDI	2.408.301	2.0	98.2
	—	—	—	ARGELIA	2.127.439	1.8	100
TOTAL	48.579.107	100		TOTAL	118.770.964	100	

FUENTE: Dirección General de Aduanas
Elaboración Propia.

ciones de crudos provenientes de América y especialmente de Méjico.

Es preciso un pequeño paréntesis para señalar un cierto cambio en las duras condiciones del mercado de crudos. La inelasticidad de la demanda frente a los precios, en que se apoyaban las duras posiciones de la OPEP, es cierta a corto plazo por la imposibilidad de reaccionar inmediatamente a los cambios de coyuntura. Sin embargo, las dos crisis en el corto período de seis años han permitido una cierta reacción que ha tenido como resultado disminuciones relativas en el consumo, bien por ahorros energéticos, bien por procesos de sustitución, o simplemente por

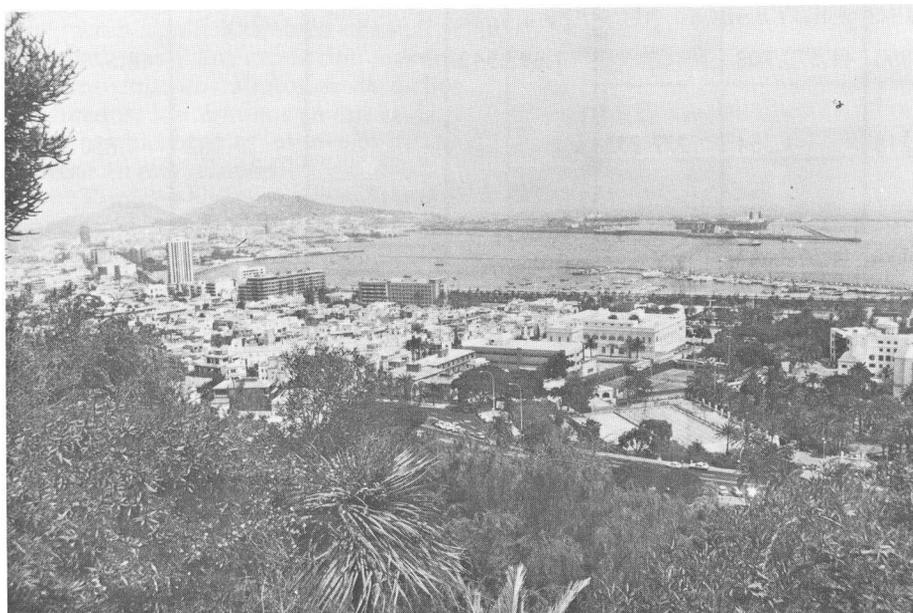
efecto de la recesión. Esto, unido a la importancia de la política de precios a la baja para no perder mercado practicada por países no pertenecientes a la OPEP, como Méjico y Mar del Norte, han permitido una mayor flexibilidad en el mercado de crudos. Ciertamente, el caso español no es paradigmático del ahorro energético en las economías de Occidente. El elevado peso relativo que tienen las industrias grandes consumidoras de energía, obliga a un contenido energético del PIB por encima de la media de la OCDE, aparte de que la política artificial de bajos precios energéticos aplicada durante la década de los 70 no estimuló el objetivo de menores

consumos específicos al no percibir el empresario cambios en la estructura de precios relativos de sus factores de producción.

Retomando lo anterior, Méjico se convirtió de esta manera, en el segundo país suministrador de España, tras Arabia Saudita, siendo a su vez España el segundo país comprador del crudo mejicano, tras los Estados Unidos. Hasta entonces las relaciones comerciales con Méjico habían experimentado un cauteloso y tímido proceso de apertura, tras la firma en 1951 de un acuerdo bilateral de pagos, la renovación del mismo diez años después y el paso a comercio libre en 1971. Sin embargo, la apertura de relaciones diplomáticas en Marzo de 1977, tras la visita de López Portillo a España, imprimió al comercio entre ambos países un carácter netamente expansivo.

Las importaciones canarias provenientes de Méjico están compuestas en un 99% de su valor por crudos de petróleo, habiéndose multiplicado las mismas por 506 en el período 1977-81.

Nuestro Archipiélago ha venido adquiriendo cada vez mayor importancia en el comercio global de España con Méjico: en 1977 las importaciones a Canarias representaban tan sólo el 2,4% de las realizadas por Península y Baleares, mientras que en 1981 alcanzaban el 46%. De esta manera, Canarias se ha convertido en una de las más importantes vías de relación española con el comercio mejicano, aunque prácticamente se circunscribía a la importación de crudos.



JOSE ANGEL GIL JURADO
C.I.E.S.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010